



EL ARZOBISPO DE SEVILLA

ANUNCIAR LA VERDAD DEL MATRIMONIO Y DE LA FAMILIA

27, XII, 2015

Queridos hermanos y hermanas:

En el marco precioso de la Navidad celebramos en este domingo la fiesta de la Sagrada Familia, modelo de las familias cristianas. El misterio de la cercanía de Dios al hombre, que celebramos en estos días, se realiza en el seno de una familia, la Sagrada Familia de Nazaret, Jesús, María y José. En conexión lógica con esta fiesta, la Iglesia en España celebra la Jornada de la Familia, una institución esencial en la vida personal y en la vida social. No descubro ningún secreto si os digo que, como consecuencia de diversos factores culturales, sociales y políticos, la familia está viviendo en Europa, y también en España, una profunda crisis. Tales factores están poniendo en riesgo el mismo concepto de familia, desdibujando el valor de la indisolubilidad del matrimonio y equiparando a la unión conyugal diversas formas de convivencia que no pueden considerarse verdadero matrimonio. Con ello se ha introducido un peligroso factor de disolución de la institución matrimonial y, con ella, del justo orden social.

En este contexto, **nuestra Iglesia diocesana ha de anunciar con un renovado vigor la verdad del matrimonio y de la familia y su sentido en el designio salvador de Dios, como comunidad de vida y amor, abierta a la procreación de nuevas vidas, así como su condición de "iglesia doméstica" y su participación en la misión de la Iglesia y en la vida de la sociedad** (E. in E. 90).

Reconozco con gozo que entre nosotros hay muchas familias que, desde la existencia cotidiana vivida en el amor, son testigos visibles de la presencia de Jesús que las acompaña y mantiene en la fidelidad con el don de su Espíritu. Hemos de hacer todos los esfuerzos que sean necesarios para apoyarlas y ayudarlas, apoyo y acompañamiento que es particularmente necesario en el caso de los matrimonios en dificultades o en crisis.

La familia cristiana, fundada en el sacramento del matrimonio, es ícono y reflejo del amor de Dios por la humanidad y signo del amor de Cristo por su esposa que es la Iglesia. Como santuario de la vida es el ámbito donde la vida, don de Dios, es acogida, acompañada y defendida. Por ello, **la familia es el fundamento de la sociedad, lugar primordial de humanización de la persona y de la convivencia civil, pues en ella se adquieren los hábitos y los principios imprescindibles para una vida social vivida en el amor y la solidaridad. No puedo olvidar otra dimensión importante: la familia es también comunidad evangelizadora, abierta a la misión**, pues los padres cristianos tienen como uno de sus principalísimos deberes la transmisión de la fe y la educación cristiana de sus hijos.

En la Exhortación Apostólica *Pastores gregis*, el papa Juan Pablo II afirmaba que es obligación del obispo preocuparse de que en la sociedad civil se defiendan y apoyen los valores del matrimonio y de la familia. Ha de impulsar también la preparación de los novios al matrimonio, el acompañamiento de los jóvenes esposos, así como la formación de grupos de familias que apoyen la pastoral familiar y estén dispuestas a ayudar a las familias en dificultades. En este sentido, Juan Pablo II nos invitaba a los obispos a favorecer iniciativas diocesanas de diverso tipo, como signo de la cercanía y de la solicitud del obispo por las familias (n. 52).

Respondiendo a este llamamiento de san Juan Pablo II, reiterado muchas veces por el papa Benedicto y el papa Francisco, nuestra Delegación Diocesana de Familia y Vida, con el respaldo explícito de los obispos, está dando pasos significativos en la formación de agentes de pastoral familiar a través del máster en Ciencias del Matrimonio y de la Familia. Impulsa también los cursillos prematrimoniales unificando los contenidos y la metodología. Trata además de formar una red de monitores del programa de educación afectivo-sexual *Teen Star*, con vistas a la educación de los jóvenes y adolescentes desde la antropología cristiana. **La Delegación está organizando también la I Semana de la Familia. Se celebrará entre el 26 y el 30 de enero. En ella intervendrán entre otros el cardenal Fernando Sebastián y Mons. Mario Iceta, obispo de Bilbao. La Delegación de Familia y Vida tutela y coordina los cinco Centros Diocesanos de Orientación Familiar (COFs), que tanto bien están haciendo a muchos matrimonios y familias.**

Ninguna parroquia de la Diócesis debería quedar al margen de la programación diocesana para este sector pastoral. En todas las parroquias debe existir un equipo de matrimonios al servicio de la familia en las distintas dimensiones a las que acabo de aludir. Nos va en ello la felicidad de las parejas y de sus hijos, el futuro de la Iglesia y el bien común de la sociedad, pues la familia es, como nos dijera el Concilio, "*la escuela del más rico humanismo*".

Invocando la ayuda de María, Reina de las familias, en todos estos proyectos y realidades tangibles, contad con mi saludo fraternal y mi bendición.

+ Juan José Asenjo Pelegrina
Arzobispo de Sevilla

+ Juan José Asenjo Pelegrina
Arzobispo de Sevilla